



Ministro de Hacienda Ministro Marcel –

Discurso Sesión Inaugural Asamblea BID

28 marzo 2025

Estimado Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, Ilan Goldfajn, estimados Gobernadores y Gobernadoras, autoridades presentes, representantes del Grupo BID, señoras y señores:

Antes que todo, quiero expresar mi más sincero agradecimiento a los Gobernadores de Paraguay, Barbados y Croacia por la nominación y, por supuesto, a todos mis colegas, los representantes de los 45 países presentes, por la aprobación de mi designación como presidente de estas Asambleas de Gobernadores del BID y BID Invest.

Es un verdadero honor estar hoy acá, no solo como ministro de Hacienda de Chile, sino también como alguien que ha tenido el privilegio de participar en esta institución desde distintas perspectivas: como funcionario, como gerente, como consultor, como director, como gobernador, como cliente y ahora como Presidente de las Asambleas de Gobernadores.

Quisiera también rendir un especial reconocimiento al ministro de Hacienda de la República Dominicana, José Manuel Jochi Vicente, por su liderazgo y compromiso en la Presidencia de las Asambleas durante el último período. Su labor ha sido fundamental para avanzar en la misión del Grupo BID y enfrentar los desafíos de nuestra región.

El BID – su origen

El Grupo BID ha sido un socio clave para Chile, apoyando nuestro desarrollo económico y social a través de financiamiento y asistencia técnica en áreas fundamentales tales como infraestructura, comercio, educación, salud, innovación tecnológica y sostenibilidad ambiental.

Me orgullece recordar que el primer presidente del BID fue un economista y abogado chileno, predecesor como ministro de hacienda, Felipe Herrera, quien



dejó un legado significativo en esta institución. Su liderazgo y visión sentaron las bases para que el Banco se convirtiera en una entidad esencial para el financiamiento del desarrollo en América Latina y el Caribe.

En varias intervenciones de hoy se ha recordado sus palabras: “el BID es más que un banco”, pero lo que agregaba Felipe Herrera a esta frase que ha sido citada tantas veces, es que esto era porque su objetivo último es acelerar el desarrollo de la región.

Al momento de hacer frente a este objetivo, es importante tener claro que el Banco acelera el desarrollo y responde a los compromisos que los propios países asumen soberanamente. No impone una agenda ni prioridades, ni menos sustituye las decisiones de política de los gobiernos. Ese es el sello que ha tenido el BID desde su origen y que debemos procurar que se mantenga.

Para ello, es fundamental que el Banco sepa escuchar y dialogar con los países miembros, para sintonizar con ellos y poner a disposición su experticia y capacidades. Del mismo modo, es importante recordar que sus prioridades, estrategias e instrumentos están ahí no porque lo haya definido la administración del Banco, algunos donantes, sino porque así lo acordamos todos quienes nos encontramos aquí.

Crecimiento “Sostenido”

A lo largo de los años, el BID ha logrado posicionar a nuestra región en la esfera internacional, promoviendo inversiones y fomentando el desarrollo sostenible.

El que estuviéramos a comienzos de semana en la región de Magallanes y Antártica Chilena, no es una casualidad. Es una región en la cual se está invirtiendo en proyectos de futuro. Chile, al igual que varios países de América Latina y el Caribe, tiene ventajas comparativas naturales e inversiones de varias décadas que se han ido consolidando.

El crecimiento sostenible es una necesidad transversal a las economías de la región yendo mucho más allá de la estrategia de una institución. Es una ambición que las políticas públicas deben perseguir para asegurar que las



próximas generaciones puedan también gozar del beneficio social y económico de las acciones que tomamos hoy.

América Latina ha sido una región económicamente volátil y heterogénea. Por eso, es importante que el crecimiento sea sostenido en el tiempo. Quiero a este respecto proponer una ecuación muy simple:

crecimiento sostenible + crecimiento inclusivo = crecimiento sostenido.

Las crisis ambientales y las crisis sociales han sido comunes en nuestra región, han detenido inversiones, paralizado sectores, alentado el conflicto social y generado volatilidad de políticas, en áreas que requieren tiempo y persistencia para madurar.

El valor está en la conectividad y cooperación por objetivos comunes

Para impulsar el desarrollo de América Latina y el Caribe, es importante que nos alejemos de las visiones que plantean la relación entre las economías como un juego de suma cero. La crisis de un país no puede aislarse totalmente, porque se transmite a los demás a través de los mercados, de las percepciones de riesgo o de la migración. El éxito de un país en estabilizar su economía, impulsar el crecimiento o desarrollar su infraestructura, beneficia a los vecinos a través de nuevas oportunidades de intercambio comercial, inversión, extensión de cadenas de valor y difusión de buenas prácticas. Esto último es especialmente importante para América Latina y el Caribe, donde tenemos aún un gran potencial de integración que materializar.

Por eso, son muy importantes las iniciativas regionales que impulsa el Banco, como los programas de gestión de desastres naturales y la alianza de seguridad ciudadana, de las cuales hablamos y seguiremos hablando en el curso de las reuniones. Asimismo, existen importantes desafíos para la integración regional en Sudamérica, que requieren de colaboración para mejorar la conectividad física y digital, superar las barreras logísticas e institucionales. Frente a este escenario, la iniciativa Conexión Sur que se lanzará en estas Reuniones Anuales surge como una respuesta integral por parte del BID, buscando articular



proyectos de infraestructura y comercio con criterios de sostenibilidad, fomentar la participación de comunidades locales y actores regionales, e incluir temas clave como la seguridad transfronteriza y aduanera en la agenda de integración, promoviendo el desarrollo económico, a la vez que se fortalece la cohesión entre nuestros países.

Para seguir avanzando, es necesario mantener un enfoque pragmático que permita obtener resultados concretos y sostenibles. En este sentido, el sector privado juega un papel fundamental en la implementación de proyectos de alto impacto que complementen los esfuerzos del sector público. Fortalecer la colaboración público-privada así como la expansión de nuestras empresas dentro de la región es parte también del proceso de desarrollo.

Palabras finales

Somos conscientes de que corren tiempos desafiantes en la esfera internacional, pero también sabemos que la región de Latinoamérica y el Caribe tiene ventajas competitivas en diversas dimensiones que nos permiten avanzar.

Contamos con características naturales que nos permiten generar energías limpias y ofrecer posibilidades de observación astronómica de primer nivel, atrayendo tecnologías sofisticadas; Mercados financieros que permiten y fomentan la innovación, con marcos regulatorios que se adaptan a los nuevos tipos de negocios; Industrias culturales que se han transformado en bienes y servicios de exportación; Una fuerza laboral educada, con una creciente adopción de tecnologías digitales y capacidades en sectores estratégicos como los servicios basados en el conocimiento, la inteligencia artificial y el desarrollo de software, lo que abre nuevas oportunidades de exportación y generación de empleo de alta calidad.

Por eso, Chile ha reafirmado su compromiso con el Grupo BID notificando la suscripción y aportes a BID Invest y BID Lab, y sabemos de un número importante de miembros que también lo hizo, como mencionaba recién el presidente saliente. Estos compromisos reflejan la voluntad de fortalecer el rol



del Banco en la región y de movilizar recursos para potenciar el desarrollo sostenible y la inclusión en nuestros países.

La reciente reorganización interna, así como el aumento en la capacidad de préstamo del Banco permitirán aumentar el impacto y la escala de sus operaciones, alineando la institución con sus objetivos estratégicos. Pero sabemos que el trabajo no termina allí. Debemos continuar promoviendo incentivos que nos permitan desarrollar políticas de largo plazo, que trasciendan los gobiernos y mejoren la calidad de vida de las personas de nuestra región.

Quiero reiterar mi compromiso de trabajar de manera conjunta y coordinada con cada uno de ustedes para asegurar que sigamos avanzando hacia los objetivos que todos compartimos: un desarrollo sostenible, inclusivo y sostenido para nuestros países y para toda la región.

Muchas gracias.



"Somos un Banco en cuanto utilizaremos los recursos financieros ordinarios de que hemos sido dotados en cuanto nuestras operaciones y préstamos deban ser estrechamente condicionados por los principios de rendimiento y seguridad, y en cuanto, en la gestión del instituto, deberá posponerse toda preocupación que no sea aquella de la eficiencia. Pero somos más que un Banco si recordamos que nuestro objetivo último es acelerar el desarrollo de la América Latina toda", Felipe Herrera.